



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI N° 104 JUL-AGOST \$40 Solidario \$60

FUERA MACRI

POR UN GOBIERNO
DE LOS
TRABAJADORES
Y POR EL
SOCIALISMO

Y la nave va

La escalada de precios sigue su ritmo constante, el desempleo se encuentra en un 11% de base, la inflación interanual supera el 57% y la capacidad ocupada industrial es de apenas el 47%. En lo que va entre diciembre de 2015 y marzo de 2017, en la Argentina cerraron 3.198 empresas, es decir siete por día. Estos datos reflejan la magnitud de la recesión que campea en la actualidad y explica el crecimiento del desempleo a dos dígitos, especialmente en las grandes urbes.

La situación política y social se mantiene aparentemente “estable”, esta apariencia en realidad tapa la tensión social que subyace por abajo. Esta “estabilidad” se da a dos puntas, por un lado, el gran acuerdo nacional entre los partidos del régimen para sostener la gobernabilidad y darle credibilidad a las instituciones capitalistas y así llegar a octubre y dirimir en las urnas el futuro de millones de trabajadores y sectores populares, sea batiendo o no a Macri, sosteniendo el endeudamiento con el Fondo Monetario Internacional. Por el otro, la crisis de dirección de la clase obrera que se combinó con cierta ilusión por parte de grandes sectores de masas en que la fórmula Fernández/Fernández cambiará la situación para las familias obreras.

Un impasse impuesto

Como decimos más arriba, los partidos y sectores opositores al macrismo han impuesto un impasse en la lucha de clases. Este impasse está precedido por un período extenso de lucha. Tan solo mencionar que el 2018 se caracterizó por decenas de marchas, paros, tomas de fábricas y empresas, paros generales.

Toda esta energía de lucha se dio a pesar de las direcciones traidoras y reformistas del movimiento de masas ya que los gordos de la CGT brillaron por su colaboración de clases y conciliación entre los intereses de las grandes patronales y los intereses opuestos de la clase obrera, trabajadores y sectores populares, mientras que las direcciones reformistas aceptaron sin más la agenda electoral como única vía para derrota al gobierno de Macri-Cambiamos.

Intentando de esta manera reflotar o maquillar al cadáver putrefacto del sistema capitalista que destila veneno y muerte.

Quedó así truncada la agenda de los de abajo, la esperanza de cientos de miles que pusieron en la calle una oposición firme a la entrega del patrimonio nacional a la voracidad imperialista, a los acreedores y al FMI.

Una “burguesía desesperada” - Una oligarquía financiera de fiesta

En Argentina, la burguesía se ha caracterizado por su desprecio para llevar adelante un desarrollo industrial sostenido, ¡proceso doloroso de poner en pie! En general, la clase dominante se ha caracterizado por recostarse sobre el imperialismo yanqui. Es esta la unidad nacional que construyeron los capitalistas criollos. Se revela así una burguesía débil ante el imperialismo, raquí-tica y rentista.

Su nacimiento como clase dominante estuvo de la mano del imperialismo inglés, y hace décadas del yanqui. Esta conducta no ha variado en términos de independencia de clase en relación a la dominación imperialista. Por el contrario, en general, mantuvo una conducta de subordinación, al mismo tiempo que se ha erigido como dirección ante los explotados.

Hoy la conducta de los capitalistas se expresa en una desesperación ante la crisis mundial de sobreproducción. Es así que el grito de guerra contra los trabajadores tiene como corolario arrasar las conquistas obreras.

Toda la burguesía “industrial” llama al gobierno que salga ungido en las urnas en octubre, a que avance sobre los derechos de los trabajadores. Por esto, piden a gritos que se vote la Reforma Laboral que tira por tierra los convenios colectivos.

Por su lado, el festín de un grupúsculo de bancos mayoristas no tiene precedentes. El endeudamiento a que fue sometido el país con el FMI, llega en febrero de 2019 a superar el 97% del último PBI.

Los bancos ganaron en 2018 la impúdica cifra de \$172.106 millones, un 121 % más que en 2017. En lo que va en el primer semestre de 2019, las ganancias llevan más del 57% que en 2018. Este festín se da por el negocio de las Lebac, Leliq y dólares.

Acá vemos cómo funciona el capitalismo en su fase imperialista y en una crisis secular que no encuentra precedentes en la historia, superando la recesión del '29. La

idea de gestionar al capitalismo resulta en el contexto actual simplemente una utopía reaccionaria.

Después de Octubre

Hay plena conciencia en amplias capas de trabajadores, que la situación política se ha polarizado y su tendencia es a la agudización, lógicamente hoy se expresa en los comicios a octubre.

La ancha vereda del medio quedó reducida a una bicisenda angosta, se ha impuesto en la realidad la polarización electoral entre las fórmulas Macri/Pichetto y Fernández/Fernández.

Lo que no debemos perder de vista es que, gane quien gane la situación política va a estar signada por gobiernos inestables, por convulsiones sociales dada la crisis estructural capitalista.

Es verdad, que la burguesía no solo pide a gritos la Reforma Laboral, pide además la renegociación de la deuda externa, en tanto vencimientos e intereses. La agitación del default por parte de los voceros del oficialismo acusando a Fernández/Fernández que de ganar lo aplicaría, juega de presión a este sector y al electorado.

De ganar la fórmula Fernández/Fernández, anticiparon su voluntad de diálogo con los voceros del FMI en cuanto a renegociar la deuda en tiempos de vencimientos e intereses. La idea es generar algo de grasa en caja y “estimular” el mercado interno, algo que va a estar condicionado por la crisis mundial. Puede que, de darse esta situación se sienta en los primeros momentos una suerte de alivio pero que va a resultar efímero.

El planteo político de que en las mesas obreras haya un plato de comida es necesario. Pero no se trata de un plato de comida solamente, se trata de una vida digna, con salud y educación, con empleo y futuro no solo para los que hoy enfrentamos directamente la crisis, sino para nuestros hijos y sus hijos.

El imperialismo no deja dudas al respecto, la crisis se instaló por décadas y solo se sobrevive por la crisis de dirección de la clase obrera a nivel internacional. Los columnistas de Financial Time, New York Times, Washington Post y los diarios más salientes del mundo dan cuenta de esto.

Debemos entender que la situación se ha agravado en cuanto condiciones de vida y trabajo. La moneda constante es el desempleo y cuando hay es precarizado, flexible a las apetencias de las grandes patronales, más cargas horarias de trabajo y menos salario.

Esta es la nueva situación a lo que nos vamos a enfrentar. El gobierno de Macri-Cambiamos adelantó en estos días que piensa acelerar los tiempos en tanto la aprobación de la Reforma Laboral.

La ilusión de un cambio es de corto aliento, por lo tanto las perspectivas son de enfrentamientos con quien salga ungido en octubre, más tarde o más temprano las contradicciones van a agudizarse.

Debemos preparar una alternativa revolucionaria

Los marxistas no negamos la participación de los revolucionarios en el Parlamento capitalista, resulta de importancia a la hora de potenciar las luchas, arrancar leyes que representen un paso adelante para la clase obrera y los sectores populares como uno de los caminos para su fortalecimiento como clase con conciencia de sus intereses históricos. De lograr leyes, debe servir para fortalecer la lucha de los de abajo, pero a condición de estar precedidas por movilizaciones reclamando nuestros derechos, transformándose en una escuela para las masas y su vanguardia y así descubrir el velo del rol general que cumple el parlamento burgués.

Advertimos junto a Lenin que “¡A los de abajo se les autoriza para decidir una vez cada varios años qué mandatarios de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el Parlamento! Pero, partiendo de esta democracia capitalista -que inevitablemente es estrecha, que repudia por debajo de cuerda a los pobres y que es, por tanto, una democracia profundamente hipócrita y falaz- el desarrollo progresivo no discurre de un modo sencillo, directo y tranquilo “hacia una democracia cada vez mayor”, como quieren hacernos creer los profesores liberales y los oportunistas pequeñoburgueses”. Lenin El Estado y la Revolución

Los revolucionarios deben sostener una política firme y decidida que denuncie y combata las políticas anti obreras de los capita-

listas avaladas por sus representantes en las dos Cámaras. Así, la política revolucionaria junto a la experiencia de las masas debe servir para poner en pie nuestra herramienta política bajo la estrategia del Socialismo.

Los tribunos de izquierda demostrarán el carácter de clase del Parlamento; su participación no puede generar ninguna confianza en esta institución burguesa, ni suponer que son un reaseguro para la aprobación de proyectos.

Los tribunos de izquierda que tienen escaños en la Cámara Baja pierden de vista su destrucción. Destruir el Parlamento capitalista que, junto a la burocracia estatal y el aparato represivo representan tres ámbitos de dominación de la burguesía, siendo fundamental en la preparación de un proceso revolucionario triunfante, que lleve a los explotados a una nueva legalidad desde abajo y de los de abajo y transforme a los trabajadores en clase dominante y así lograr la conquista de la una verdadera democracia.

En consecuencia, estas medidas deben estar básicamente acompañadas por el control de los resortes esenciales de la economía en manos de los trabajadores y llevar adelante las expropiaciones sin pago a los capitalistas. Bancos, fábricas, empresas, comercializadoras de alimentos, cientos de miles de hectáreas deben estar bajo nuestro control, creando nuestro gobierno propio, un Gobierno de los Trabajadores y por el Socialismo.

No se debe quedar enredado en la lógica parlamentaria y ceder a las múltiples presiones del Estado capitalista y de intereses ajenos a nuestra clase sustituyendo nuestra estrategia por una estrategia ajena e invalidando lo que se dice defender.

Debemos llamar a desconfiar en este ámbito que resulta ajeno, extraño a los intereses de las grandes mayorías del país. Debemos exponer que la democracia directa, la democracia obrera, la democracia de los trabajadores resulta lo único viable y real para satisfacer las necesidades de la mayoría obrera y de la juventud.

Es indispensable tomar en nuestras manos nuestro destino, nuestras vidas.

Ni delegar en los que prometen el oro y el moro y luego nos dan la espalda; ni en los que rezan que debemos aceptar la realidad tal cual es argumentando que no hay alter-

nativas. Ambos siempre piden que sigamos poniendo nuestro esfuerzo, nuestro sufrimiento, postergando nuestros derechos al trabajo, a la salud, a la educación, a la vivienda, al ocio.

Por esto la democracia directa no es una utopía es una necesidad que se desprende de nuestra experiencia.

El presente y el pasado cercano muestran que no hay medias tintas, los capitalistas han roto su propio equilibrio mundial, nos encontramos en presencia de una guerra comercial en curso, con las locuras del imperialismo en Medio Oriente con el asedio a Irán. Pero las tensiones siguen in crescendo, la apariencia de una suerte de quietud que se percibe es simplemente la quietud que precede una gran tempestad. La estabilidad que pretenden los capitalistas es con la paz de los cementerios.

En Argentina, octubre se encuentra cerca pero también muy lejos. Quien tome el timón del Estado a fines de diciembre tendrá entre sus manos una situación explosiva. El nuevo Contrato Social de Fernández/Fernández, en el caso que ganen, retardará un tiempo más o menos corto las contradicciones sociales y los enfrentamientos. Por el contrario, si existe la posibilidad de una continuación de Macri-Cambiamos, los tiempos se acortarán de manera acelerada.

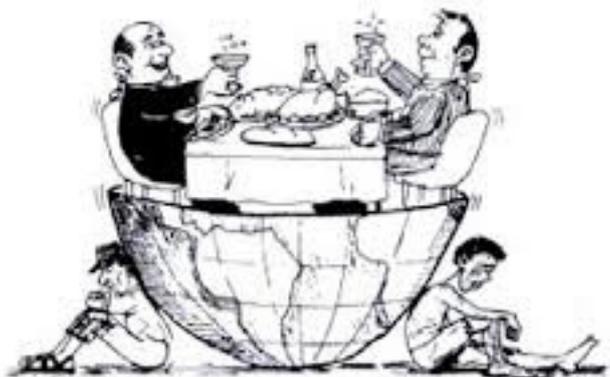
Debemos impulsar enérgicamente en cada lugar de intervención, fábrica, empresa, universidad, en las barriadas populares, etc. nuestras reivindicaciones junto a la necesidad de poner en pie nuestra herramienta política, el Partido de Trabajadores. Las perspectivas políticas y sociales muestran limitaciones más severas y ponen sobre la mesa el debate de un nuevo orden social, una nueva legalidad, un Gobierno de Trabajadores y por el Socialismo.

**¡Debemos preparar futuro!
¡Socialismo o barbarie capitalista!**



¿Hay que pagar la deuda ?

DEUDA EXTERNA



Eduardo

A un año del pacto del gobierno de Cambiemos con el FMI, la Argentina se endeudó por la cifra récord de US\$ 57.000 millones y se convirtió en el país más endeudado de América Latina y en el mayor deudor del FMI -con el 61% del total prestado a todo el mundo ya que el otro 39% se reparte entre varios países-.

Una deuda que es ilegal, ilegítima, fraudulenta, usuraria y criminal ya que la misma representa ganancias exorbitantes para un puñado de especuladores financieros y miseria para los trabajadores.

He aquí algunas características a considerar:

El FMI no presta dinero para que un país se desarrolle y mucho menos por solidaridad, sino por el exceso de liquidez, como forma de dominación política y claro está para obtener rentabilidad, es por eso que incluso financia a dictaduras militares o compra de armas.

Es ilegal porque contradice y no respeta lo fijado en la Constitución Nacional en relación a que solo el Congreso puede decidir el endeudamiento externo por medio de los representantes de las dos cámaras, por lo tanto, es ilegítima ya que se convierte en un préstamo a un gobierno con la sola intención de que se sostenga en el poder porque responde a su marco ideológico y favorece los intereses geopolíticos del imperialismo.

Es decir, no fue un crédito a un país sino un préstamo a un gobierno. De todas maneras, también hay que decir que el resto de la oposición parlamentaria no se opone al endeudamiento y ha dejado en claro que va a honrar el pago de la deuda. Es acá donde se expresa con nitidez que el Estado no es de todos sino de una clase social que es la dueña de los medios de producción, la burguesía.

Es fraudulenta porque es engañosa, queda claro que la única intención de la deuda pública es transferir todos esos recursos a los capitalistas que es justificado por sus plumíferos y evitar que lleguen a las grandes mayorías trabajadoras.

Es usuraria porque estamos a más de una década de crisis mundial y nadie está pagando deuda, entonces, transforman los intereses en nueva deuda que genera más intereses que generan más deuda como si fuera el mito de Sísifo.

Es criminal, o sea un delito público, porque antepone los beneficios de las grandes corporaciones a la vida de los seres humanos, evitando que los trabajadores tengan más educación, más salud, más alimentos, etc.

Es indiscutible que el FMI es un mecanismo de dominación de las potencias imperialistas cuya única intención es cobrar una deuda con el esfuerzo y el hambre de las grandes mayorías trabajadoras.

El mito de que hay que pagar o no entramos al "mercado de capitales" (curiosa definición del capitalismo feroz) es mentira ya que debemos recordar que estuvimos en esa misma situación tras el Argentinazo de 2001 y no nos caímos de ningún mercado y de ninguna galaxia, podemos citar como ejemplo a Malasia (entre 1981 y 1993), Islandia (2008).

Existen ejemplos de países que han salido con políticas propias, como las que Francia implementó entre el mayo francés y 1987 cuando Édouard Balladur anunció la supresión del control de cambios que habían implementado para evitar la fuga de capitales. Con estos ejemplos podemos afirmar que, incluso en un marco capitalista, han existido experiencias alternativas al FMI. Pero también es necesario aclarar que éstas respondieron a coyunturas puntuales.

Hoy, cuando la economía mundial se encuentra en una crisis de sobreproducción

sin precedentes la situación es otra. Ya no hay margen, dentro del capitalismo, para conseguir una recuperación económica solamente de la mano de una ruptura con FMI.

Solo un gobierno de trabajadores que lleve adelante el no pago de la deuda junto con la nacionalización de la banca en un sistema único estatal, cortando de raíz la especulación,

puede permitir hacerse de los dolares necesarios para avanzar en una recuperación de la economía que beneficie a la mayoría aplastante de la población, es decir, los trabajadores representamos el 90% de la población.

A su vez, estas medidas deben ser impulsadas junto a otras como instaurar el monopolio del comercio exterior, poniendo en las manos de los trabajadores las principales palancas de la economía.

Para esto es necesario poner en pie un partido revolucionario con autoridad de masas que plantee ir mas allá de los límites del propio sistema. En esa construcción colectiva nos encontramos los compañeros de la Corriente Marxista Internacional en Argentina y en el mundo entero.

Aquellos que plantean argumentos y excusas del estilo "Nos van a bloquear, nos van a aislar", "Es una utopía", "El imperialismo nos atacaría militarmente", solo dejan en evidencia su postración ante el sistema capitalista y su falta de alternativas. Los marxistas en cambio tenemos una alternativa basada en el socialismo científico que se expresa en un programa político que rebasa los límites del capitalismo en decadencia.

Los reformistas solo atinan a decir "¡No es real!", nosotros decimos todo lo contrario, que lo que no es real, lo que no es realista es obligar a personas, a seres humanos a pagar lo que no tienen

La fortaleza de los mercados es el oprobio de los trabajadores.

Norte

TIEMPOS DE CONCERTACIÓN CON LOS ELEMENTOS PALEOLÍTICOS DE LA BURGUESÍA CRIOLLA

Fernando Del Moral

Se cierne en vísperas de las elecciones presidenciales de 2019, una estructura forzosa aunque siempre natural de la concertación política con el capital concentrado. Grupos de whatsapp de CEOs y dirigentes políticos y un fuerte lobby comunicacional en las redes sociales de parte de referentes del mercado, instando a la sociedad civil al voto de candidatos de derecha están mostrando una dinámica acentuada durante estos meses.

En Salta, el PJ provincial se ha escalonado detrás de la candidatura a vicepresidente del gobernador Juan M. Urtubey secundando al centrista Lavagna. Sin embargo, el paleolítico romerismo del ex gobernador y actual senador nacional Juan C. Romero, cuya familia ha gobernado la provincia durante décadas tanto en el Ejecutivo como indirectamente siendo componente de influencias -de cuyo plantel proviene Urtubey y la mayoría de sus funcionarios-, tiene las intenciones de constituirse en un factor de poder activo después de finalizar su mandato en el Senado. Esto ha generado crecientes tensiones en la dirigencia local e intrigas creadas con persecuciones y denuncias de espionaje de funcionarios urtubeycistas, que nuevamente se aglutinan cerca de Romero y pretenden disputar la gobernación.

En Salta, la burguesía criolla ha dado por finalizado el pretendido giro de recambio de décadas atrás, cuando Urtubey se establecía en alianza con sectores reformistas de izquierda como Libres del Sur para ter-

minar haciéndose de la gobernación después de las nefastas y oscuras décadas del romerismo. Girando más, la naturaleza real de la cosa es que el romerismo regresa nuevamente (o nunca se fue).

La geopolítica mundial está cambiando, la muerte lenta de la globalización y la hegemonía del mundo unipolar norteamericano, está derivando en nuevos vectores de intensidad en el capitalismo mundial con el establecimiento fuerte de China. En esta puja, hay una necesidad creciente de tierras raras, litio y cobalto para la producción de baterías, la producción de hidrocarburos y la agricultura mecanizada de organismos genéticamente modificados. Las diferentes facciones burguesas provinciales están moviéndose buscando la concertación con los grandes capitales norteamericanos, canadienses y chinos en el control de los activos en el territorio.

Seaboard Corporation, transnacional norteamericana propietaria de Tabacal Agroindustria en Salta (productores de azúcar, papel, biodiesel y derivados a base de caña de azúcar), hizo notar el pasado mes de junio, su descontento ante el gobierno nacional de Mauricio Macri, por una deuda de más de \$ 40 millones de pesos que mantiene con el pequeño municipio de Irigoyen (Orán, Salta) en concepto de habilitación municipal. Seaboard no debía seguir operando y pagar la deuda, en un pueblo que en contraste tiene índices de desigualdad social,

mortalidad infantil y pobreza entre los más altos del país. Sin embargo, apretó fuertemente al gobierno de Urtubey, funcionarios provinciales y municipales para lograr la condonación de la deuda ante la amenaza de precarizar (aún más) y despedir a 1.500 trabajadores de la planta.

Transversalmente en el norte del país, los elementos paleolíticos de la burguesía criolla buscan la concertación con los capitales concentrados y el advenimiento de inversiones en las provincias. La apertura económica plena y la economía primaria acentuada en el discurso de los ideólogos provinciales se erige como una supuesta modernización del Estado infestando de desarrollismo a diversos pueblos y territorios. Los peronismos provinciales y sus diversas variantes se articulan a las necesidades cada vez mayores de activos del gran capital.

En los años próximos, la acentuación de este proceso estará marcada por las necesidades urgentes de materias primas de los países hegemónicos y la aplicación de políticas de mayor precarización laboral y persecución política a la clase obrera con mayor control y concentración de la territorialidad. La conciencia de clases y el salto germinal al derrocamiento de la burguesía, se mide en tiempos históricos. Sin embargo, no puede haber salida colectiva posible si no se construye un partido obrero revolucionario con un programa político que lleve finalmente a la revolución socialista.



Primera entrega

Antonio Gramsci

Hegemonía y cultura

Ariele Efting

A principios del siglo XX el mundo se globalizó y el mercado mundial comenzó a extenderse por todo el planeta. Para seguir expandiéndose, la burguesía comenzó a necesitar nuevas formas de dominación, la cultura poco a poco se fue convirtiendo en un espacio de disputa política y ahora más que nunca los capitalistas necesitaban reforzar sus formas de autoridad, a esos nuevos métodos de dominación el filósofo Antonio Gramsci, lo llama Hegemonía.

Gramsci nace en Italia en el año 1891, vale recordar que años antes Italia vivió un proceso de unificación, y a pesar de su unificación tardía en referencia a Francia e Inglaterra, no impidió que el pueblo italiano viviera un período de convulsión social. Gramsci nace en el sur italiano en una ciudad llamada Cerdeña, zona que en ese entonces todavía estaba compuesta casi totalmente por trabajo campesino. Por otro lado, el capitalismo ya se desarrollaba plenamente en el norte de Italia y en medio de todo este proceso, Italia participa de la Primera Guerra Mundial. Habiendo quedado al lado de los ganadores, la Primera Guerra no fue un buen negocio para la nación italiana que entró en crisis económica en ese período, empeorando gravemente las condiciones de vida de la clase trabajadora.

El proceso de industrialización se seguía abriendo camino principalmente para la industria automotriz y en paralelo a este proceso se desarrolla en el norte de Italia el Partido Socialista Italiano (PS), partido en que Gramsci milita por varios años. En el sur de Italia apoyados por el Vaticano, un grupo de campesinos liderados por el sacerdote siciliano Luigi Sturzo, fundan el Partido Popular (PP).

El Partido Socialista italiano tenía un periódico muy conocido llamado "Avanti", y durante años reunió a miles de trabajadores italianos en sus filas y años más tarde se divide, y surge el Partido Comunista italiano. En ese período Italia vivía una "monarquía

parlamentaria", en manos del primer ministro liberal Giovanni Giolitti, un poco después en las elecciones el Partido Socialista y el Partido Comunista logran elegir varios parlamentarios, pero, eso no impide que en 1919, mientras el país explota en huelgas de masa y rebeliones de norte a sur, un ex militante del Partido Socialista conocido como Benito Mussolini fundara el partido fascista italiano.

En ese contexto de efervescencia económica y política, Antonio Gramsci pasa su juventud y la mayor parte de su vida adulta. Hijo de un funcionario estatal y de una ama de casa, Gramsci que tenía como apodo familiar "Nino", fue obligado a trabajar desde que tenía once años de edad para ayudar en las finanzas de la familia, ya que su padre había sido arrestado años antes por fraude. En su infancia el pequeño Gramsci se quedó dos años sin ir a la escuela, y más tarde cuando pudo ir, su familia sólo podía proveer una comida por día, no tenía ropas para vestirse en el invierno y su familia no tenía dinero para que él pudiera cuidar de su salud de manera adecuada.

Años después Antonio Gramsci afirma que eso dejó marcas profundas en su psiquis y que pasó a sentir rabia de los ricos y poderosos. Las dificultades escolares de Gramsci prosiguieron en la juventud, no tanto por la mala calidad de las escuelas, sino por las dificultades financieras que vivía. Durante el Colegio, en Cagliari, no poseía todos los libros, y muchas veces los tomó prestados de los colegas o de los profesores. Las necesidades financieras no tenían su causa sólo en el período más pobre por el cual estaba pasando la familia de Antonio, sino que provenían además de las pésimas condiciones en las que vivía el proletariado del sur de Italia, situación que era más dramática aún cuando se trataba de las poblaciones campesinas que, vivían en un estado de extrema pobreza y con un consiguiente alejamiento de los aconteci-

mientos políticos. Este alejamiento tenía que ver también con el analfabetismo en el que estaba sumida la clase pobre.

La conciencia de esta realidad, fue percibida por él no sólo como una realidad individual sino también colectiva, y más tarde cuando fue a cursar la universidad en Turín, aún con dificultades financieras, Gramsci comenzó a familiarizarse con las ideas del marxismo y del materialismo dialéctico y pasó a comprender el Socialismo en el sentido de la rebelión social. Más tarde, después de interrumpir sus estudios en la universidad de Turín, pasa a escribir activamente para dos periódicos, el "Avanti" y el "El grito del popolo", en esa época aparecieron en sus escritos comentarios relacionados al problema de la educación entre el proletariado italiano y también la exigencia de la cultura para la clase proletaria, así como la organización de esa misma cultura.

En agosto 1917, cuando Gramsci tenía 26 años una multitud de 40.000 trabajadores dieron la bienvenida a los asombrados delegados del gobierno ruso de Kerensky a Turín, gritando "Viva Lenin", "Viva la revolución". Esto mismo sucedió, en Milán, Florencia, Bolonia y una semana después Turín se convierte en un campo de batalla entre trabajadores y la policía, perdiendo la vida 50 trabajadores.

Las condiciones de trabajo y de vida en Italia empeoran rápidamente, el contraste entre norte y sur se hace cada vez más visible, mientras los empresarios del norte enriquecen a costa de una clase obrera cada vez más empobrecida, los campesinos del sur enfrentan el hambre y la miseria y el joven Gramsci, periodista y militante socialista desde de 1913 comienza a percibir la lucha de clases en su propia piel.

Gramsci insiste en la necesidad de que las clases sociales abandonen su modo de pensar corporativo, producto de las relaciones sociales y del modo de ser propio de la so-



ciudad burguesa, que obstaculiza la formación de un proyecto colectivo. La construcción de la hegemonía exige, así, compromisos de clase, superación de intereses particularistas e individuales, apertura de espacios para congregarse las varias fracciones de clase. A partir de la superación de ese modo de ser y de pensar, la voluntad colectiva avanza y va delineando una nueva conciencia, que se manifiesta y se concreta en la práctica política.

Antonio Gramsci incluso después de preso continuó soñando con un nuevo modelo de sociedad, y con una clase trabajadora formada que pudiera entender y contar su propia historia, nunca dejó de ser un intelectual y escribió en prisión sus obras más conocidas, Cuadernos de Cárcel. Gramsci quería intelectuales orgánicos, activista comprometidos con la lucha de la clase obrera, que podrían explicar a sus compañeros que todavía no eran revolucionarios las conexiones entre sus intereses y los de otros que ya estaban luchando, personas capaces de relacionar las victorias y derrotas del presente con la meta de unidad por la revolución Socialista. Nunca dejó de encarar a la clase trabajadora como agente y productor de cultura y conocimiento, su concepto de hegemonía (es lo que Gramsci describe como la dominación ideológica de una clase social sobre otra) sirve para enseñarnos hasta hoy, que la cultura no está lejos de la política y que la burguesía usa la cultura para oprimir subjetivamente a la clase trabajadora cada día más. Muchas de sus ideas han sido distorsionadas a través del tiempo por los reformistas y estalinistas. Durante los 65 años desde la muerte de Gramsci, estos grupos han reforzado a aquellos que, para nosotros, son las debilidades de su pensamiento como por ejemplo apoyar la interpretación estalinista del leninismo que no tenía nada que ver con las ideas reales defendidas por Lenin y también entre 1924 y 1926, Gramsci no solo no criticó a la burocracia dentro de la Internacional Comunista, sino que se adaptó a ella.

Por otro lado, sus mejores ideas y posiciones a menudo fueron distorsionadas, falsificadas y luego extrapoladas ilegalmente, banalizadas instrumentalmente y todo esto para engañar a tres generaciones de militantes comunistas. Después de la guerra, pintaron a Gramsci como defensor de la lucha por la democracia parlamentaria; para justificar la idea que la clase obrera debe gobernar haciendo alianzas con la burguesía y sin salirse de los límites del Estado capitalista. Las ideas de Gramsci no corresponden a la propaganda estalinista y reformista, no perdió la vida luchando por la democracia burguesa y tampoco defendió una república italiana basada en la colaboración de clases y en el beneficio del capital. Gramsci fue en toda su vida un revolucionario comunista e internacionalista, y en su vida política siempre planteó un objetivo muy claro, derribar al capitalismo y expropiar a la burguesía e instaurar un Estado Obrero basado en comités de fábricas como primer paso en la lucha hacia el Socialismo.

Para él además de ser necesaria una revolución social, también es necesario que la educación no fomente la ideología de la burguesía, que la educación sea para todos y que los hijos de la clase trabajadora también puedan tener acceso a instrumentos que les ayuden a comprender la propia realidad. Seguimos luchando por una sociedad más justa, seguimos luchando para que la clase trabajadora tenga acceso a la cultura y educación de calidad. La educación sólo puede ser liberadora si es revolucionaria, no cortaremos nuestras cadenas dentro de instituciones burguesas, sino educando y formando a la juventud y a la clase trabajadora para luchar y vencer al sistema capitalista que tanto nos oprime.

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

http://twitter/Militante_Arg

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

Votemos al FIT

Una política para la derrota o una política para la victoria

Desde la Corriente Socialista Militante (CMI), tomamos y saludamos la propuesta considerando que es un paso en la unidad de la izquierda, y con el convencimiento de que es posible construir una alternativa para la clase trabajadora.

Entendemos además, que la propuesta a Autodeterminación y Libertad, como también al Nuevo MAS y a todas las expresiones de la izquierda anticapitalista resulta de importancia para los trabajadores, la juventud y los sectores populares.

Desde nuestro espacio asumimos este compromiso de Unidad. Compartimos más abajo nuestra contribución ya que la consideramos necesaria para la inmensa mayoría de los trabajadores.

Con saludos fraternales.

La derrota aplastante de los candidatos de Cambiemos en La Pampa, Córdoba, las PASO de Chubut, Entre Ríos, Santa Fe y San Juan, la gobernación de Río Negro y Neuquén, marcan una clara tendencia de rechazo a las políticas implementadas por el partido gobernante. La misma no es más que el reflejo de un profundo malestar de los trabajadores y la juventud y pone nuevamente en el tapete el rechazo de las políticas de Macri por la entrega de los inmensos recursos al FMI y a las multinacionales, como así de las políticas que degradan desde hace 40 meses a las familias obreras.

La situación política además se encuentra atravesada por un creciente descontento y desilusión en todas las instituciones capitalistas: la justicia, el Parlamento, las fuerzas de seguridad, nuevamente son rechazadas por amplios sectores de los trabajadores y de la juventud y nos retrotraen al 2001 y 2002.

Ninguna de las diferentes ofertas electorales capitalistas con la que somos bombardeados nos presentan un plan claro para salir de la crisis.

Por eso el FIT debe plantear con claridad el monopolio del comercio exterior para detener la sangría de los miles de millones de dólares que se fugaron del país, que, desde el 2007 llega a la tremenda cifra de u\$s174.000 millones, y debe avanzar en la explicación paciente de poner en pie una única banca estatal, partiendo de la nacionalización de los depósitos.

Los 4 millones de desocupados no encuentran una respuesta clara de la mano de los candidatos burgueses, para detener la desocupación. Por eso el FIT debe conectar con las necesidades de los de abajo del pleno empleo, y para que esto suceda se debe plantear el reparto de las horas de trabajo entre ocupados y desocupados sin afectar el salario,

De la misma manera que los candidatos burgueses no plantean una solución a la depreciación del salario a manos de la in-

flación, es necesario que el FIT sostenga la escala móvil del salario que acompañe los aumentos de los precios, para mantener el poder de compra de las familias obreras y de la juventud.

Los candidatos capitalistas, nos señalan que el contexto económico en el país, resulta difícil por la crisis mundial capitalista, nos dicen que para generar empleo debemos adecuarnos a la nueva realidad para que venga el capital y genere trabajo.

Algunos candidatos burgueses nos hablan de honrar la deuda externa, otros nos dicen que van a incurrir en moratoria para obtener plata en caja y más luego pagar a los acreedores y de esta manera tener algo de empleo a bajo costo. O sea, no presentan una verdadera solución a la crisis que vivimos.

El FIT debe plantear la ruptura con el Fondo Monetario Internacional y el no pago de la deuda externa, ya que resulta un mecanismo perpetuo de sometimiento económico y político del país. Ahí tenemos el dinero para la salud, el transporte, la educación y el empleo.

La fórmula Fernández/Fernández, nos piden que tengamos conciencia ciudadana y que cuidemos de ellos una vez electos. Nos hablan de acordar un "Contrato Social" en el cual todos los sectores deben poner su esfuerzo. Pero sabemos que cuando se trata de esfuerzo los únicos que lo hacemos somos los trabajadores y, en definitiva, es como lo venimos haciendo históricamente. La posibilidad que esta fórmula triunfe posiblemente genere ciertas expectativas. Pero sabemos que no cuentan con un 2003, en donde los precios internacionales de las materias primas se encontraban por las nubes.

Cualquiera de los cuatro candidatos de las diferentes facciones de la burguesía que se presenten, más tarde o más temprano se enfrentarán a la crisis estructural que vive el mundo y aplicarán con matices más o matices menos el plan de ajuste.

Pero nos preguntamos, ¿qué necesitamos los trabajadores?, ¿qué es lo que necesitamos los millones de familias que padecemos los horrores de un sistema que solo muestra depredación ambiental y hambre, nos muestra represión y un sistema de salud y educación cada vez más devaluados?

Necesitamos salud y educación gratuitas y de calidad, transporte gratuito, salarios acordes a las necesidades de las familias obreras y trabajo para todos y para esto, necesitamos un Partido de Trabajadores que organice a los millones que somos.

Creemos que el camino en este episodio electoral es votar al FIT. Pero el FIT no debe presentarse como una fórmula más, debe presentar ante los trabajadores el programa revolucionario y dejar de lado el argumento que hacerlo espanta votos. Debe señalar con claridad cuál es la situación política, económica y social del país, la región y el mundo, debe presentar a la vanguardia y a las masas un programa de combate, y no un programa adecuado a las presiones del Parlamento o de la Justicia electoral. Debe señalar que las elecciones no resuelven la miseria y el hambre que reina en el país y que ganar escaños en el Parlamento, solo sirven como una caja de resonancia de los conflictos, debe llamar a desconfiar de las instituciones de los capitalistas y mostrar su carácter de clase. El FIT debe actuar en la lucha de clases para impulsar las luchas, la movilización y la organización de los trabajadores.

Es por esto que el FIT debe cambiar de política y preparar el futuro que viene, para que los resultados de las elecciones muestren un avance en la organización reglado al programa que necesitan las masas y no suceda más el desplome de la izquierda como fue en Córdoba y Santa Fe. Necesitamos defender nuestras conquistas, arrancar las reivindicaciones para una vida mejor.

Necesitamos otro Argentinazo que confluya con la Revolución Socialista

Nuestro Programa

Pliego Nacional de Reivindicaciones

- 1- Salario y Jubilación mínimos equivalente al costo de la canasta familiar.
- 2- No a los despidos, No a los retiros voluntarios. Ocupación de toda fábrica o empresa que cierre, suspenda o despida. Reparto de las horas de trabajo disponibles entre todos los trabajadores, sin afectar el salario. Defensa de las condiciones de trabajo y jornada máxima de 8 horas.
- 3- No a la entrega de las riquezas que son patrimonio del trabajo del pueblo. Defendamos a las empresas y propiedades estatales. Control obrero colectivo y democrático. Reestatización de todas las empresas privatizadas.
- 4- Monopolio estatal de la banca, aseguradoras, transporte, energía, comunicaciones, puertos, acero.
- 5- Monopolio estatal de la educación. Educación laica, gratuita y científica. Expropiación de todos los establecimientos privados y puesta en funcionamiento a cargo del Estado y mediante el cogobierno de la comunidad educativa.
- 6- Monopolio estatal de la Salud. Rechazo a toda forma de privatización total o parcial. Expropiación de clínicas, sanatorios y laboratorios medicinales. La salud de la población trabajadora no puede depender de la tasa de ganancia de los capitalistas. Control obrero colectivo de las mismas.
- 7- Derecho a la vivienda. No a los desalojos. Congelamiento de alquileres que no supere el 10% del salario del inquilino. Entrega de títulos de propiedad a los ocupantes de tierra, conventillos o casas abandonadas. Plan nacional de viviendas bajo control obrero y de los adjudicatarios.
- 8- Derechos laborales para la mujer, igual salario por igual trabajo. Extensión del período de licencia por maternidad y lactancia sin afectar el salario. Extensión de la licencia por paternidad. Plena estabilidad laboral. Por políticas de planificación familiar. Legalización del aborto, seguro y gratuito. Pleno derecho a la mujer a decidir sobre su cuerpo.
- 9- Investigación de las fortunas de los gobernantes y principales grupos económicos que operan en el país. Aperturas de sus libros. Abolición del secreto bancario y comercial. Tribunales populares de enjuiciamiento y castigo. La justicia burguesa defiende a los corruptos e inmorales. Jamás los castigará.
- 10- Unificación en una mega causa de todos los crímenes impunes perpetrados por la dictadura militar. Libertad a todos presos políticos. Libertad a Milagro Sala. Plena vigencia de las libertades democráticas y de organización sindical y política. Plena vigencia del derecho de huelga. No a los arbitrajes obligatorios.
- 11- Desmantelamiento del aparato represivo.
- 12- Ruptura con el imperialismo. Desconocimiento de la deuda externa e interna con los bancos y los capitalistas. Expropiación de todas las empresas imperialistas instaladas en el país. Expulsión del imperialismo de Malvinas y del territorio argentino. Frente al Mercosur de las multinacionales oponer la unidad Latinoamericana obrera y campesina.
- 13- Por la expulsión del poder de la burguesía y sus sirvientes mediante la acción directa y revolucionaria de las masas



A propósito del conflicto COAD-CONADU

Guido

Los docentes universitarios han sufrido una nueva derrota en las últimas paritarias, en gran parte por la actitud adoptada por CONADU de aceptar el ofrecimiento del gobierno de un aumento del 16% -claramente insuficiente frente a la inflación-, incorporar las sumas no remunerativas al básico, y dos cláusulas de actualización en octubre y marzo. Aclaremos que fue CONADU quien aceptó las sumas no remunerativas, un verdadero pago en negro, modalidad inaugurada durante el gobierno ultraliberal de Menem.

Por supuesto, el acuerdo consolida lo perdido en el período febrero/2018-abril/2019 y extiende la incorporación de las sumas no remunerativas en el tiempo, impactando negativamente en las jubilaciones y obras sociales.

Como es lógico, los docentes de muchas casas de altos estudios, Rosario, Córdoba, General Sarmiento, Mar del Plata, Nordeste, Quilmes y Río Cuarto, rechazaron el acuerdo, lo que fue ignorado por CONADU.

Por esto, COAD propuso la desafiliación de CONADU, argumentando que :

-COAD tiene personería gremial propia, por lo que no se perderían las garantías que hoy se poseen.

-COAD podría sentarse a la mesa de negociación salarial con el gobierno.

-Las finanzas de COAD no sufrirían diferencias significativas, porque los aportes para los cursos de capacitación que se reciben de CONADU son similares al aporte de cuota de afiliación anual que COAD hace a CONADU.

-En las últimas movilizaciones, CONADU no aportó para el transporte, teniendo que hacerlo COAD, con lo que la salida de CONADU no cambiaría nada en la práctica.

Propone, entonces, fundar una Coordinadora de Asociaciones de Base con aquellas entidades que deseen construir una herramienta de lucha que no claudique.

Si COAD deja CONADU, la Federación dejará de ser la que tiene mayor número de afiliados, lo que disminuirá su importancia en la negociación paritaria.

Para alcanzar este objetivo, COAD sometió a votación la salida el 11 y 12 de Junio, perdiendo esta moción.

Nuestra opinión es que, claramente, CONADU ha mostrado una actitud de fácil aceptación de ofrecimientos del gobierno, ha tolerado el maltrato y el desprecio del gobierno a las Universidades y ha ignorado la oposición a esto de varias Universidades. También ha tolerado los feroces recortes presupuestarios. Pero de aquí a fragmentar el frente gremial nos parece una táctica palmariamente errónea, y lo único que produciría sería el debilitamiento de CONADU y COAD en las futuras negociaciones. Además, es un pésimo ejemplo, en momentos en lo que más se necesita es la unidad de acción, en los gremios en particular y en todo el campo popular en general.

Lo que los docentes tenemos que hacer, a través del gremio, es cambiar las tácticas de paros pasivos por huelgas activas con clases públicas, marchas y manifestaciones, involucrar vía presión a las autoridades, romper el aislamiento impulsando asambleas y debates masivos en asociaciones barriales, clubes, establecimientos sindicales, etc., es decir, convertir las huelgas en herramientas de lucha, tratando de alcanzar la unidad de acción con otros protagonistas gremiales y del campo popular.

Además, el problema de desplazar la conducción entreguista de CONADU debe conseguirse aumentando la coordinación con gremios y agrupaciones estudiantiles locales y de otras universidades; es decir, la táctica correcta es aumentar la unidad y la coordinación, y no una secesión que debilita a todos. Un efecto colateral de una política de unidad será el aumento de conciencia de clase de los docentes y estudiantes, cosa muy deseable y necesaria.

Todo lo expuesto anteriormente se convierte en perentorio frente al futuro embate del gobierno contra los derechos y conquistas de los trabajadores, con una reforma laboral que nos hará retroceder al siglo XIX, a una situación previa al informe de Biale Massé, haciendo desaparecer los derechos irrenunciables, cargando sobre el hombro de los trabajadores el peso de sus jubilaciones, obra social y vacaciones, habilitando jornadas de trabajo arbitrarias, facilitando despidos y cesantías, y todas las calamidades que podamos imaginar, y todo para aumentar las ganancias, ya de por sí grandes, de la gran burguesía explotadora y chupasangre.

Repetimos que repudiamos la actitud de la cúpula de CONADU, pero dejamos en claro que la táctica correcta no es la secesión, sino el fortalecimiento de la unidad de acción y la coordinación de planes de lucha interuniversitarios y con la participación, no sólo de los docentes, sino también de los estudiantes y no docentes, y no acotar el reclamo solamente a la cuestión salarial.

Profesores de Chile entran en su 5ª semana de Paro Nacional

La Ministra Cubillos debe renunciar

Carlos Hernan CMI

Este lunes 01/7 el paro de profesores en Chile ha entrado en su quinta semana. Más del 70% de los votos rechazaron la última propuesta del gobierno y desea continuar el Paro Nacional de carácter indefinido. El conflicto ha implicado a cientos de miles de personas en movilizaciones de Norte a Sur del país, con una participación especialmente activa en regiones. Por su parte la ministra de Educación Marcela Cubillos ha mostrado suma soberbia y sólo la semana pasada accedió al diálogo, en medio de polémicas. Luego de que las marchas multitudinarias de decenas de miles en semanas anteriores marcaron hitos de la movilización docente, la nota alta fue dada por el cacerolazo de los “patipelados” el miércoles 26/6 que convocó el apoyo y solidaridad de la gente en las calles.

El petitorio que el Colegio de Profesores venía trabajando desde el 2018 fue recibido con un portazo en la cara, lo que desencadenó un movimiento de profesores que sigue sorprendiendo por sus muestras de creatividad, optimismo y solidaridad. Las demandas centrales incluyen el pago de la “deuda histórica”, la igualdad en el trato profesional a docentes diferenciales y de educación parvularia (salarios que reconozcan los años de estudios de una profesión además marcadamente feminizada) y revisión de los cambios curriculares. Además se encuentran el fin al agobio laboral, fin de la doble evaluación docente, la Carrera Profesional Docente, la ley de Nueva Educación Pública, entre otras.

Hace poco más de un año que este gobierno comenzó con un gabinete de derecha ultra ideologizado, en defensa de los intereses del empresariado y la propiedad privada. La actual ministra Cubillos es hija de un ministro de la dictadura, estudió en un colegio Opus Dei de Vitacura y en la Universidad Católica donde como seguidora de Jaime Guzmán y admiradora del dictador Pinochet, fue una figura de la campaña del Sí. Este martes la ministra nuevamente da muestras de indiferencia y se ausentó de una sesión especial de la Comisión de Educación en el Senado porque tenía una invitación a ver el Eclipse con el presidente Piñera en el Norte. El presente paro de profesores, ocurre en medio de polémicas

por la represión policial recibida por el magisterio en las calles, así como la irrupción violenta de carabineros de fuerzas especiales en establecimientos educacionales de la comuna de Santiago Centro, bajo el alero de la política de “Aula Segura” que sigue la línea represiva y autoritaria del gobierno.

La derecha muestra una completa incapacidad política e histórica para desarrollar las aptitudes de la flor de la juventud chilena, que desde hace varios años vive ciclos de movilizaciones que han puesto en cuestión el lucro en la educación, el machismo, el autoritarismo y al régimen capitalista de conjunto que impera en Chile.

Desde la elaboración de la Constitución hecha en dictadura en 1980 el Estado no asegurará más un acceso igualitario a la educación y pasó la administración de las escuelas públicas a manos de las municipalidades, corporaciones patronales y sostenedores privados de establecimientos subvencionados. Los subsidios se otorgan de acuerdo al promedio de asistencia de los estudiantes, generando un mercado sobre las matrículas en lugar de proveer educación de calidad como un derecho. Con la “Municipalización” de la educación, las mismísimas condiciones de trabajo de los profesores fueron enajenadas del servicio público, siendo empleados precariamente bajo la ley laboral que regía el sector privado.

Por su parte en la postdictadura o transición, los gobiernos de la “Concertación” presentaban reformas cosméticas, como el Crédito con Aval del Estado, que otorga mayor apoyo estatal a estudiantes individuales para pagar sus aranceles y de esta manera seguir enriqueciendo a los empresarios de la educación, legitimando el modelo de libre mercado elaborado en dictadura. Así, los estudiantes son considerados meros clientes y no sujetos de un derecho a la educación pública, gratuita y de calidad, que debiera ser asegurada por el Estado.

La presente movilización ha tomado especial fuerza en regiones, donde profesores han dispuesto de métodos de protesta menos rutinarios y más combativos. Estos rasgos en regiones ya se expresaron en la llamada “rebelión de las bases” del 2014,

cuando profesores en más de 200 comunas protestaron descontentos con los acuerdos que el entonces dirigente gremial Jaime Gajardo (Partido Comunista) alcanzaba con el gobierno de Bachelet a espaldas de las bases. Una conclusión importante de aquel proceso, fue la salida de Jaime Gajardo que dirigió el Colegio de Profesores por una década siendo reelecto en dos ocasiones. La disidencia dió paso a la elección de Mario Aguilar del Partido Humanista. Desde entonces como ahora en el gremio de profesores se expresa una generación más joven y dispuesta a pelear en defensa de la educación pública.

El modelo de educación de mercado es uno de los pilares del modelo de acumulación capitalista en Chile heredado de la dictadura y sostenido en la transición. Actualmente las reformas educacionales profundizan un lenguaje gerencial y economicista alejado de los debates educativos y pedagógicos que debieran fundamentar cualquier cambio en esta materia. El tono del gobierno y de la ministra Cubillos durante este conflicto es fuertemente patronal, haciendo énfasis en el no pago de los salarios a los profesores movilizados y calificando la huelga de “ilegal”. A solo un par de semanas de las vacaciones de invierno el Paro ha entrado en un momento crítico que necesitará dar lo mejor de quienes luchan por defender la educación pública. Es necesario extender el paro a más colegios, subvencionados y pagados. Movilizar el apoyo activo de los estudiantes secundarios y universitarios, poniendo al frente el fin de la política de “Aula Segura” que ha servido para antagonizar a profesores y estudiantes dentro de las comunidades educativas.

El apoyo de la opinión pública al paro es amplio, del 69% según una encuesta de opinión, que también señalaba que la aprobación de la gestión gubernamental en educación ha colapsado del 31 al 19%. Para lograr la victoria, hay que organizar y movilizar ese apoyo. Después del éxito del cacerolazo, que fue sintomático del amplio apoyo al paro en la opinión pública en general, es necesario avanzar con un plan de lucha que culmine en un paro nacional en defensa de la educación, pero también de la salud y otras reivindicaciones.

1919 Centenario de la 2019 Internacional Comunista

Joan Claravall

En este artículo abordamos las Tesis sobre la cuestión nacional y colonial, elaboradas por Lenin para el II Congreso de la Tercera Internacional Comunista, celebrado entre el 19 de julio y el 7 de agosto de 1920. Pese a haber sido escritas hace casi 100 años, sus ideas y posiciones continúan siendo totalmente vigentes. Esto es así porque aunque el capitalismo se haya desarrollado de manera espectacular desde que Lenin presentara sus Tesis, son las mismas leyes las que rigen el sistema: la explotación de los trabajadores por el capital para la substracción de la plusvalía y la dominación mundial del capital financiero. La aplicación práctica de estas tesis sentó las bases para el establecimiento de partidos comunistas de masas en China, India, Vietnam, Oriente Medio, etc. que jugaron un papel decisivo en las luchas de liberación nacional de estas naciones.

La dominación y opresión de una minoría sobre la mayoría de la población se esconden detrás de la democracia burguesa, un tipo de organización social basada en la idea de la “igualdad” entre personas. La burguesía agita esta idea apoyándose en el sufragio universal, la libertad de expresión, etc., obviando el hecho de que no existe igualdad entre un empresario y un trabajador, entre un explotador y un explotado, entre un opresor y un oprimido. Desde un punto de vista materialista, vemos que la democracia burguesa es una abstracción de la realidad, una idea formal para defender los privilegios de la clase dominante. Como dice Lenin: “El verdadero sentido de la reivindicación de la igualdad no consiste sino en exigir la supresión de las clases.” Es sobre esta base que el proletariado debe luchar contra su propia burguesía nacional y contra la burguesía internacional.

Internacionalismo y antiimperialismo

El sistema capitalista actual depende del mercado mundial, una fuerza que se impone sobre cualquier nación. El desarrollo del mercado mundial ha establecido interdependencias profundas entre todas

las burguesías nacionales, creando y desarrollando paralelamente la unión del proletariado internacional en la producción. Consecuentemente, la lucha por la revolución socialista debe ser internacional, y los intereses particulares de la lucha proletaria en un país deben estar subordinados a los intereses de esta lucha a escala mundial. Es más, como explica Lenin: “que la nación que triunfa sobre la burguesía sea capaz y esté dispuesta a hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional.”

El objetivo fundamental de la Internacional Comunista debe consistir en unir a las masas trabajadoras y oprimidas para el derrocamiento del capitalismo. Esta lucha debe tener como base la igualdad verdadera, es decir, una base material, y la unión voluntaria entre naciones. En sus inicios, esta unión tomará forma de federación: “la forma de transición hacia la unidad completa de los trabajadores de las diversas naciones.”

La clase obrera en la cuestión nacional y colonial

En la lucha contra la democracia burguesa y la igualdad abstracta, la Internacional debe participar moral y materialmente en las luchas nacionales y coloniales, explicando pacientemente que el régimen socialista “es el único capaz de proporcionar realmente la igualdad de derechos de las naciones, al unificar primero al proletariado y luego a toda la masa de los trabajadores en la lucha contra la burguesía”.

Lenin explica que la vanguardia de la clase trabajadora debe participar enérgicamente en las luchas democrático-burguesas por la liberación nacional, aliándose temporalmente con ésta y manteniendo siempre su independencia política. Esta política debe combinar la lucha contra el imperialismo con la lucha contra la democracia burguesa nacional, que teme más a las masas enérgicamente activas que a sus amos imperialistas. De este modo,

la Internacional proletaria educa y curte a los trabajadores de la nación oprimida en no depositar ninguna confianza sobre la democracia burguesa autóctona. La reciente lucha por la República Catalana dirigida por los partidos pequeño-burgueses de JxCat y ERC pone de relieve la corrección de esta estrategia. Estos dirigentes han demostrado que no son capaces de cumplir esta tarea revolucionaria por su carácter de clase, y que por tanto es solo el proletariado quien la puede conquistar y defender.

En definitiva, sólo sobre la base del internacionalismo se podrá derrocar al capitalismo. Los países imperialistas mantienen su poder en gran parte gracias a la sobre explotación de los trabajadores de las naciones que dependen de ellos. Consecuentemente, la vanguardia del proletariado tiene el deber de luchar no sólo contra su propia clase dominante sino luchar también por la liberación nacional de los países oprimidos; de esta forma se creará la unión necesaria de las masas oprimidas y se luchará de manera efectiva contra la base material del imperialismo.

Lamentablemente, la degeneración estalinista desde finales de los años ‘20 hizo revivir la teoría de las dos etapas menchevique dentro de la Internacional Comunista, y la adopción de una estrecha perspectiva nacionalista, convirtiendo en la práctica a muchos partidos comunistas de las naciones coloniales o ex-coloniales en meros apéndices de la burguesía nacional, malogrando en dichas naciones la transformación de la lucha antiimperialista en revolución socialista. O, como en el caso de China o Vietnam, la revolución fue articulada a través de guerrillas campesinas, dejando a un lado al proletariado, con el resultante de Estado obreros burocráticamente deformados que, a la postre, terminaron implicándose en la economía de mercado y convirtiéndose en países capitalistas.

Las Tesis sobre la cuestión nacional y colonial

Tesis sobre la cuestión nacional y colonial (Extractos)

II Congreso de la Internacional Comunista julio-agosto 1920

1.- A la democracia burguesa le es propio un modo abstracto o formal de plantear el problema de la igualdad en general, incluyendo la igualdad nacional. A título de igualdad de la persona humana en general, la democracia burguesa proclama la igualdad formal o jurídica entre el propietario y el proletario, entre el explotador y el explotado. La idea de la igualdad, que en sí misma constituye un reflejo de las relaciones de la producción mercantil, viene a ser en manos de la burguesía un arma de lucha contra la supresión de las clases bajo el pretexto de una igualdad absoluta de las personas. El verdadero sentido de la reivindicación de la igualdad no consiste sino en exigir la supresión de las clases.

2.- De acuerdo con su tarea fundamental de luchar contra la democracia burguesa, los partidos comunistas deben, en lo referente al problema nacional, centrar también su atención:

- a) En apreciar con toda exactitud la situación histórica concreta y, ante todo, la situación económica.
- b) Diferenciar con toda nitidez los intereses de las clases oprimidas y el concepto general de los intereses de toda la nación en su conjunto, que no es más que la expresión de los intereses de la clase dominante.
- c) Asimismo deben dividir claramente las naciones en: naciones dependientes, sin igualdad de derechos, y naciones opresoras, explotadoras.

3.- La guerra imperialista de 1914-1918 ha puesto de relieve con particular claridad ante todas las naciones y ante las clases oprimidas del mundo entero la mendacidad de la fraseología democrático-burguesa mediante los tratados.

4.- La base de toda la política de la Internacional Comunista, en lo que al problema nacional y colonial se refiere, debe consistir en acercar a las masas proletarias y trabajadoras de todas las naciones y de todos los países para la lucha revolucionaria común por el derrocamiento de los terratenientes y de la burguesía, ya que sólo un acercamiento de esta clase garantiza el triunfo sobre el capitalismo, sin el cual es imposible suprimir la opresión nacional y la desigualdad de derechos.

5.- La situación política mundial ha planteado ahora en la orden del día la dictadura del proletariado, y todos los acontecimientos de la política mundial convergen de un modo inevitable en un punto central, a saber: la lucha de la burguesía mundial contra la República Soviética de Rusia, que de un modo ineluctable agrupa a su alrededor, por una parte a los movimientos soviéticos de los obreros de vanguardia de todos los países, y, por otra, a todos los movimientos de liberación nacional de los países coloniales y de las nacionalidades oprimidas, que se convencen por amarga experiencia de que no existe para ellos otra salvación que el triunfo del poder de los sóviets sobre el imperialismo mundial.

6.- Es preciso desarrollar una política que lleve a cabo la unión más estrecha entre los movimientos de liberación nacional y colonial con la Rusia soviética, haciendo que las formas de esta unión estén en consonancia con los grados de desarrollo del movimiento comunista en el seno del proletariado de cada país o del movimiento democrático-burgués de liberación de los obreros y campesinos en los países atrasados o entre las nacionalidades atrasadas.

7.- La federación es la forma de transición hacia la unidad completa de los trabajadores de las diversas naciones.

8.- En este sentido la tarea de la Internacional Comunista consiste en seguir desarrollando estas nuevas federaciones que surgen sobre la base del régimen y del movimiento soviéticos. Al reconocer la federación como forma de transición hacia la unidad completa, es necesario tender a estrechar cada vez más la unión federativa, teniendo presente:

- a) Que sin una alianza estrecha de las repúblicas soviéticas es imposible salvaguardar la existencia de éstas dentro del cerco de las potencias imperialistas del mundo, incomparablemente más poderosas en el plano militar.
- b) Que es imprescindible una alianza económica estrecha de las repúblicas soviéticas para la restauración de las fuerzas productivas destruidas por el imperialismo y para asegurar el bienestar de los trabajadores.
- c) La tendencia a crear una economía mundial única formando un todo, regulada según un plan general por el proletariado de todas las naciones, tendencia que ya se ha revelado con toda nitidez bajo el capitalismo.

9.- En el terreno de las relaciones internas del estado, la política nacional de la Internacional Comunista no puede circunscribirse a un simple reconocimiento formal, puramente declarativo de la igualdad de las naciones.

No sólo en toda su obra de agitación y propaganda (tanto desde la tribuna parlamentaria como fuera de la misma) deben los partidos comunistas desenmascarar implacablemente las violaciones continuas de la igualdad jurídica de las naciones y de las garantías de los derechos de las minorías nacionales en todos los estados capitalistas, sino que deben también explicar constantemente que el régimen soviético es el único capaz de proporcionar realmente la igualdad de derechos de las naciones, al unificar primero al proletariado y luego a toda la masa de los trabajadores en la lucha contra la burguesía; es imprescindible que todos los partidos comunistas presten una ayuda directa al movimiento revolucionario en las naciones dependientes o en las que no gozan de derechos iguales (por ejemplo en Irlanda, entre los negros en Estados Unidos, etc.) y en las colonias.

Sin esta última condición, de suma importancia, la lucha contra la opresión de las naciones dependientes y de los países coloniales, lo mismo que el reconocimiento de su derecho a separarse y formar un estado a parte, sigue siendo un rótulo embustero.

10.- El reconocimiento verbal del internacionalismo y su sustitución efectiva, en toda la propaganda, agitación y en la labor práctica por el nacionalismo y el pacifismo pequeñoburgués es un gran mal. La lucha contra este mal, contra los prejuicios nacionales pequeñoburgueses más arraigados, adquiere tanta mayor importancia cuanto mayor es la palpitante actualidad de la tarea de transformar la dictadura del proletariado, convirtiéndola de nacional en internacional. El nacionalismo pequeñoburgués proclama como internacionalismo el mero reconocimiento de la igualdad de derechos de las naciones, y nada más, en tanto que el internacionalismo proletario exige:

a) La subordinación de los intereses de la lucha proletaria en un país a los intereses de esta lucha a escala mundial.

b) Que la nación que triunfa sobre la burguesía sea capaz y esté dispuesta a hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional.

Así, en los estados ya completamente capitalistas en los que actúan partidos obreros que son la verdadera vanguardia del proletariado, la tarea esencial y primordial consiste en luchar contra las desviaciones oportunistas, pequeñoburguesas y pacifistas de la concepción y de la política del internacionalismo.

11.- En lo referente a los estados y a las naciones más atrasados, donde predominan las relaciones feudales, patriarcales o patriarcal-campesinas*, es preciso tener presente:

a) La obligación de todos los partidos comunistas de ayudar al movimiento democrático-burgués de liberación en esos países: el deber de prestar la ayuda más activa incumbe, en primer término a los obreros del país del cual, en el sentido colonial o financiero, depende la nación atrasada

b) La necesidad de luchar contra el clero y los demás elementos reaccionarios y feudales que ejercen influencia en los países atrasados.

c) La necesidad de luchar contra el panislamismo y otras corrientes de esta índole que tratan de combinar el movimiento de liberación contra el imperialismo europeo y norteamericano con el fortalecimiento de las posiciones de los kanes, de los terratenientes, de los mulás, etc.

d) La necesidad de apoyar especialmente el movimiento campesino en los países atrasados contra los terratenientes, contra la gran propiedad territorial, contra toda clase de manifestaciones o resabios del feudalismo, y esforzarse por dar al movimiento campesino el carácter más revolucionario, realizando una alianza estrechísima entre el proletariado comunista de la Europa Occidental y el movimiento revolucionario de los campesinos de Oriente, de los países coloniales y de los países atrasados en general.

e) La necesidad de luchar resueltamente contra los intentos hechos por los movimientos de liberación de adoptar el color del comunismo. La Internacional Comunista debe apoyar los movimientos revolucionarios en los países coloniales y atrasados, sólo a condición que los elementos de los futuros partidos proletarios se agrupen y se eduquen en todos los países atrasados en la conciencia de la misión especial que les incumbe: luchar contra los movimientos democrático-burgueses dentro de sus naciones; la Internacional Comunista debe sellar una alianza temporal con la democracia burguesa de los países coloniales y atrasados, pero no debe fusionarse con ella y tiene que mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario incluso en sus formas más embrionarias.*

f) La necesidad de explicar infatigablemente y desenmascarar continuamente ante las grandes masas trabajadoras de todos los países, sobre todo ante los proletarios, el engaño que utilizan sistemáticamente las potencias imperialistas, las cuales, bajo el aspecto de estados políticamente independientes, crean en realidad estados desde todo punto de vista sojuzgados por ellos en el sentido económico, financiero y militar. En la situación internacional presente no hay para las naciones dependientes y débiles otra salvación que la Federación de Repúblicas Soviéticas.

12.- La opresión secular de las nacionalidades coloniales y débiles por las potencias imperialistas ha dejado entre las masas trabajadoras de los países oprimidos no sólo un rencor, sino también una desconfianza hacia las naciones opresoras en general, incluyendo al proletariado de estas naciones. Por otra parte, cuanto más atrasado es un país tanto más pronunciados son los prejuicios pequeñoburgueses más arraigados: el egoísmo nacional, la estrechez nacional. La extinción de esos prejuicios es necesariamente un proceso muy lento, puesto que sólo pueden desaparecer después de la desaparición del imperialismo y el capitalismo en los países avanzados y una vez que cambie radicalmente toda la base de la vida económica de los países atrasados. De ahí surge el deber, para el proletariado comunista consciente de todos los países, de demostrar circunspección y atención particulares frente a las supervivencias de los sentimientos nacionales en los países y en las nacionalidades que han sufrido una prolongadísima opresión; asimismo es su deber hacer ciertas concesiones con el fin de apresurar la desaparición de esa desconfianza y esos prejuicios. La causa del triunfo sobre el capitalismo no puede tener su remate eficaz si el proletariado, y luego todas las masas trabajadoras de todos los países y naciones del mundo entero, no demuestran una aspiración voluntaria a la alianza y a la unidad.

Tesis suplementarias

1.- La determinación exacta de las relaciones de la Internacional Comunista con el movimiento revolucionario en los países que están dominados por el imperialismo capitalista es uno de los problemas más importantes.

2.- Las colonias constituyen una de las principales fuentes de las fuerzas del capitalismo europeo. Inglaterra, fortaleza del imperialismo, es víctima de la sobreproducción desde hace más de un siglo. Sólo conquistando territorios coloniales, mercados suplementarios para la venta de sus productos y fuentes de materias primas para su creciente industria logró mantener su régimen capitalista.

3.- La plusvalía obtenida por la explotación de las colonias es uno de los apoyos del capitalismo moderno. Mientras esta fuente de beneficios no sea suprimida, será difícil para la clase obrera vencer al capitalismo.

El imperialismo europeo ha hecho concesiones cada vez más grandes en sus propios países a la aristocracia obrera, a costa de mantener las condiciones de vida de los obreros en los países sometidos a un nivel muy bajo.

4.- La supresión por parte de la revolución proletaria del poderío colonial europeo acabará con el capitalismo europeo. La revolución proletaria y la revolución de las colonias deben aunarse, en una cierta medida, para la finalización victoriosa de la lucha. Por lo tanto, la Internacional Comunista tiene que ampliar el círculo de su actividad. Debe estrechar relaciones con las fuerzas revolucionarias que tratan de destruir el imperialismo en los países económica y políticamente dominados.

5.- La Internacional Comunista concentra la voluntad del proletariado revolucionario mundial. Su tarea consiste en organizar a la clase obrera de todo el mundo para la liquidación del orden capitalista y el establecimiento del comunismo. La Internacional Comunista es un instrumento de lucha que tiene por tarea agrupar a todas las fuerzas revolucionarias del mundo.

6.- El imperialismo extranjero que pesa sobre los pueblos orientales, les ha impedido desarrollarse, en el orden social y económico, simultáneamente con las clases de Europa y América.

La dominación extranjera obstaculiza el libre desarrollo de las fuerzas económicas. Por eso su eliminación es el primer paso de la revolución en las colonias y por eso la ayuda aportada a la destrucción del poder extranjero en las colonias no es, en realidad, una ayuda al movimiento nacionalista de la burguesía indígena sino la apertura del camino para el propio proletariado oprimido.*

7.- En los países oprimidos existen dos movimientos que cada día se separan más: el primero es el movimiento burgués democrático nacionalista; el otro es el de los campesinos y obreros ignorantes y pobres.

El primero intenta dirigir al segundo y en cierta medida lo ha conseguido con frecuencia. Pero la Internacional Comunista y los partidos adheridos deben combatir esta tendencia y tratar de desarrollar el sentimiento de clase independiente en las masas obreras de las colonias.

Al respecto, una de las tareas más importantes es la formación de partidos comunistas que organicen a los obreros y los campesinos y los conduzcan a la revolución y al establecimiento de la república soviética.

8.- Las fuerzas del movimiento de emancipación en las colonias no están limitadas al pequeño círculo del nacionalismo burgués democrático. En la mayoría de las colonias, ya hay un movimiento socialrevolucionario o partidos comunistas vinculados estrechamente con las masas obreras. Los partidos comunistas de los diferentes países imperialistas deben trabajar en contacto con esos partidos proletarios en las colonias y prestarles ayuda moral y material.

9.- La revolución en las colonias, en su primer estadio, no puede ser una revolución comunista, pero si desde su comienzo la dirección está en manos de una vanguardia comunista, las masas no se desorientarán y en los diferentes períodos del movimiento su experiencia revolucionaria irá aumentando.

Sería un error pretender aplicar inmediatamente en los países coloniales los principios comunistas respecto a la cuestión agraria. En su primer estadio, la revolución en las colonias debe tener un programa que incluya reformas pequeñoburguesas tales como el reparto de la tierra. Pero eso no significa necesariamente que la dirección de la revolución deba ser abandonada en manos de la democracia burguesa. Por el contrario, el partido proletario debe desarrollar una propaganda poderosa y sistemática a favor de los sóviets, y organizar los sóviets de campesinos y de obreros. Esos sóviets deberán trabajar en estrecha colaboración con las repúblicas soviéticas de los países capitalistas adelantados para lograr la victoria final sobre el capitalismo en todo el mundo.

De este modo, las masas de los países atrasados, conducidas por el proletariado consciente de los países capitalistas desarrollados, accederán al comunismo sin pasar por los diferentes estadios del desarrollo capitalista.





THE THIRD INTERNATIONAL!
TERZA COMMUNISTA!

VIVE LA TROISIÈME INTERNATIONALE COMMUNISTE
ES LEBE DIE DRITTE KOMMUNISTISCHE INTERNATIONAL



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud